

# Página lírica

de Héctor Ripa Alberdi

## ROMANCE

### I

Alma buena, flor del campo,  
ven mi pecho a perfumar,  
he menester de consuelo,  
tú me puedes consolar.  
El yermo quemó mis plantas,  
mis labios secos están,  
y en mis ojos se ha dormido  
la sombra crepuscular.  
Vinieron las negras nubes  
como fantasmas del mal:  
ya no alumbran las estrellas  
que me solían guiar.  
He vagado por el mundo  
en busca de un manantial  
que refrescara mis labios  
con agua de eternidad,  
y sólo hallé la corriente  
del agua que viene y va...  
Alma buena, flor del campo,  
estrella de castidad,  
a tu regazo retorno:  
tú sola sabes amar.

### II

Vida, ¿por qué me maltratas  
al punto que me acaricias?  
¿Por qué me das tantas rosas  
y luego tantas espinas?  
Yo vierto todo mi amor  
en tus ánforas benditas,  
y hasta en el alma te entrego  
mi existencia florecida,  
y tú me das con la miel  
la amargura del acíbar.  
De los jardines del mundo  
me diste flores bellísimas:  
unas conservan fragancia  
pero otras están marchitas.  
Veo que vive en tu seno,  
como amenaza escondida,  
junta al ángel amoroso  
la serpiente vengativa.

Vida, ¿por qué me maltratas  
al punto que me acaricias?  
—Y vi agitarse el mundo  
cual una tragedia antigua.  
Triunfaban entre los hombres  
el amor y la alegría,  
pero cruzaba a lo lejos,  
como una sombra maldita,  
la carreta del dolor  
gimiendo sobre la vida...

## BALADA DE LA LLUVIA LENTA

Mensajera de amor la lluvia lenta  
va dejando en la paz del pensamiento  
un callado rumor desvanecido  
como de alas oídas en los sueños.

En el lánguido arrullo de la lluvia  
todo viene a dejarnos su consuelo:  
las canciones que sólo presentimos,  
los amores que nunca alcanzaremos,  
la piedad de las manos que nos quieren,  
la oración de los labios predilectos...  
Hay un hondo placer en estas horas  
en que todo se oculta bajo un velo  
de fugaz lejanía, y sin embargo  
todo está con nosotros, en silencio...

Mensajera de amor la lluvia lenta  
murmurando descende, y en secreto  
nos despierta muy hondas esperanzas  
trayendo al corazón la luz del cielo.  
Una música blanda nos redime  
de la fría amargura del momento,  
y tan sólo nos llega de la vida  
el encanto de todo lo que es bueno.  
Cuántas almas tendrán en este instante  
la inefable caricia de un ensueño,  
y podrán sobre el vértigo del mundo  
levantarse en la gloria de su vuelo.  
Y qué bien rezarán sus oraciones  
las vírgenes que moran en los templos!  
Y qué bien dormirán todos los niños  
en la blanca tibieza de sus lechos,  
sin saber que en el mundo hay malos

[hombres

y que pueblan los lobos el desierto,  
porque saben no más que historias buenas,  
esas dulces historias que aprendieron  
cuando acaso las manos maternas  
les unían las manos sobre el pecho!

Mensajera de amor la lluvia lenta  
se ha dormido en la paz del pensamiento,  
y una suave armonía me acompaña  
por la senda sin fin de los recuerdos...

## GLORIA MATINAL

Alma mía, sé siempre clara y buena,  
y que cante en tu seno la alegría,  
tan ligera de luz y de armonía  
como el agua que va sobre la arena.

Broten lirios de amor por la mañana  
en el vuelo sonoro de tu canto,  
y que fluyan las ondas de tu encanto  
como el fresco rumor de la fontana.

Que la vida se aclare en tus cristales  
y que Dios sea el alba en tu camino,  
porque así tendrá rosas el destino...  
y una azul melodía de zorzales.

## EGLOGA

Tristeza crepuscular.  
En esta tarde de abril  
el canto del campanil  
es un lejano cantar,  
melancólico y sutil.

Desde apartado lugar  
tras el aura juvenil  
lento acento cencerril,  
que evoca el hondo vibrar  
del agua en el hontanar  
y del rabel pastoril.

Encanto crepuscular...  
Dulce fragancia de abril...

## EN EL CAMPO

Es un claro domingo cordial y silencioso.  
La casa está tranquila. Ni un soplo  
[misterioso  
la honda calma turba del ámbito adormido.  
El aire está sereno, las hojas no hacen  
[ruido...

El corazón rebosa tierna melancolía,  
y una santa bondad, en dulce melodía,  
impregna el alma suave de música y  
[fragancia:  
repose en el espíritu, reposo en la distancia;  
haciendas taciturnas...perdidas voces  
[quedas...  
los campos que se alejan... azules  
[arboledas...

Bendita beatitud de esta vida tranquila  
con gratos pensamientos, serena la pupila  
que escruta los confines, muy honda la  
[esperanza...  
y alguna blanca nube que cruza en  
[lontananza.

## QUIETUD

Quietud. Hondo silencio vespertino.  
Se levanta una ráfaga de viento  
que estremece la fronda en remolino  
y se aleja llevándose unas hojas...  
Da dos vueltas la rueda del molino.  
Se desprende de un salto la calandria  
y desgrana las perlas de su trino...  
Se ha posado de nuevo la calandria...  
Quietud. Hondo silencio vespertino.

## MAÑANA DE CRISTAL

El sol de esta mañana ha puesto en el  
[paisaje  
vibrante transparencia y claridad florida;  
el rumor de la fuente hace grata la vida,  
y se aclara el espíritu bajo el alto follaje.  
Se alejan por la senda como buenas  
[hermanas  
dos pequeñas palomas, humildes y amorosas.  
En los verdes rosales se han abierto las  
[rosas,  
y canta algún hornero en las frondas  
[lejanas.

## TARDE

En el alma florece la emoción de las  
[cosas,  
y el paisaje se ahonda bajo un hábito  
[manso.  
Fragante está la tarde, pensativas las  
[rosas,  
todo como en el sueño profundo del  
[remanso.